m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACIÓN DE PÁGINA/12

SABADO 29 DE MARZO DE 2003. AÑO 5. Nº 217



GUSTAVO MUJICA

# arte

esa costumbre de vivir rodeado de creatividad y visiones



# Un premio al naranja

El Estudio García Balza fue premiado por su stand porteño en la FIT. Un elemento de importante identidad visual fue el color naranja que impusieron como seña de la Ciudad.

**POR MATIAS GIGLI**

El arquitecto Roberto García Balza y la diseñadora gráfica Marcela González ganaron esta semana el premio de reconocimiento a la calidad por su stand en la Feria Internacional de Turismo de América latina 2002. Los premiados fueron distinguidos por el stand que representó a la Ciudad en la FIT, realizada en la Rural entre el 19 y el 22 de octubre del año pasado.

García Balza y González recibieron el primer premio en el rubro organismos oficiales nacionales este miércoles en una ceremonia realizada en la Bolsa de Comercio porteña.

El *brief* pautado por la Subsecretaría de Turismo porteña para el desarrollo de su stand planteaba dos ítem fundamentales: una marcada presencia institucional de la marca turística de la ciudad y la presentación de tres de los principales itinerarios culturales de Buenos Aires. En base a estos conceptos, el Estudio García Balza diseñó un stand de líneas austeras en el que se delimitan cuatro áreas de uso: un portal de acceso, una plaza central, un privado y un área de recorrido perimetral para la presentación de los itinerarios culturales.

El portal de acceso al stand se materializó a través de la aplicación gráfica y volumétrica de la identidad turística de la ciudad de Buenos Aires y de la inclusión de un mostrador de recepción e información. La plaza central estaba representada por un grupo de mesas donde se daban a conocer al público las principales tanguerías de la ciudad. La sala de reuniones y el espacio destinado al depósito de materiales fueron delimitados por volúmenes semicerrados opacados virtualmente con una banda conteniendo la imagen institucional.

El recorrido perimetral correspondiente a los itinerarios culturales fue resuelto con el diseño de tres tótems ubicados de manera centrífuga en los laterales del stand. Estos tótems mostraban en forma audiovisual itinerarios de turismo cultural sobre las figuras de Jorge Luis Borges, Carlos Gardel y Eva Perón.

El Estudio García Balza es el impulsor de la nueva imagen de la ciudad. Uno de los principales problemas que enfrentaron fue diferenciar los elementos generados por el gobierno autónomo porteño de los creados y emitidos por el Gobierno nacional. Una de los soluciones encontradas fue abandonar los colores azules y celestes tradicionales, y tomar el naranja como identificación específica de la ciudad. Este color campea en todo tipo de documentos, gráfica y señalética creados por la ciudad, desde las boletas de ABL hasta el mismo logo de "gobBsAs", en el que las letras de la ciudad son naranjas.

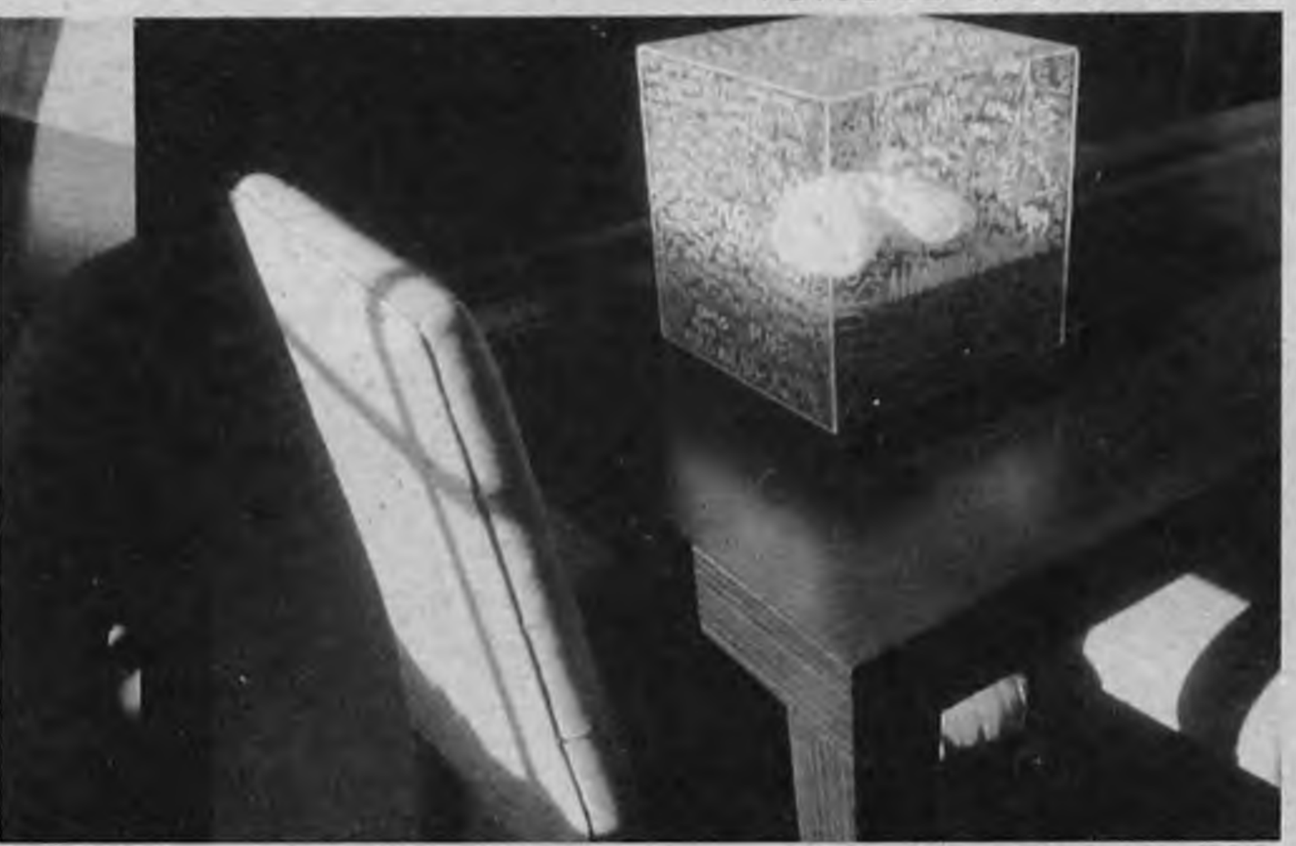
Otro elemento nuevo y usado con fuerza es el "bue" dentro de una suerte de flecha que, claro, también es naranja. Es un logotipo fuerte y determinado que intenta lanzar a la ciudad en el ámbito del turismo internacional. ■







FOTOS DE GUSTAVO MUJICA





# Rodeados de

**POR LUJAN CAMBARIERE**

Vivir con arte. Compartir, albergar, atesorar en la propia casa la obra de un artista al que se admira y quiere. Dedicar y dedicarse un espacio para ese intercambio único que genera la pieza de arte, es un placer que no muchos suelen darse, y no exclusivamente por una cuestión económica. De la mano de la falta de educación o la desinformación, las modas y los prejuicios, al armar una casa parece que los argentinos todavía somos tímidos a la hora de incorporar el hecho artístico. Pensamos el mobiliario, la paleta de colores, los distintos artefactos, pero no siempre se llega a la elección de una pintura, escultura, grabado o instalación que formen parte de nuestro mundo. Pero... ¿por qué vivir con arte es vivir mejor? Distintas voces suman su experiencia.

Ana Torrejón, co-directora de la galería Dabbah Torrejón Arte Contemporáneo, lo explica así: "Tengo la convicción de que la buena música, los buenos libros, las buenas películas modifican nuestra cosmovisión, ratifican pensamientos, ayudan a la imaginación, elevan el espíritu, y los cuadros, esculturas, instalaciones, obran, se instalan, se independizan hasta de nuestra propia mirada y hacen que la cotidianidad sea lo que debe ser, pero que jamás sea rutinaria. Mi primer cuadro lo compré a los veintipocos años. No sabía lo que hacía, pero sí sabía que no podía vivir sin ese Osito de Alfredo Prior. Significó sacrificar unas vacaciones en Brasil. La arena y el mar pasan, el Oso está ahí, en las buenas y en las malas".

"Razones para elegir una obra de arte hay muchas. Las mías, las que aún me guían dedicándome casi profesionalmente a esto, son sentir una emoción profunda, una inquietud. Si eso me pasa, basta, hay que procurar tener esa obra", remata.

"Vivir es una puesta en escena. Uno elige cómo arma su propia escenografía y yo no concibo vivir sin arte", suma Fernando Entín, director de la galería Elsi Del Río. Si después hay gente que sólo se preocupe porque determinada pieza le combine con determinado sofá o mesa del living de la casa, ya es algo secundario que conviene recibir con humor. Porque, además, siempre es mejor que la obra esté colgada en una casa que en el taller. Sólo así tiene el efecto multiplicador que uno espera", detalla.

"Una pared vacía es sólo una pared", rezaba hace un tiempo el afiche de una campaña publicitaria orquestada por Orly Benzacar, directora de la galería Ruth Benzacar. Hija de una de las galeristas más reconocidas del país, ella nació en un ámbito donde no había dudas de que era imprescindible estar rodeados de obras de arte. "Y en esto no hay clichés. Uno debe manejarse libremente y con la panza. Las elecciones son viscerales. Tienen que ver con toda una estética que a uno le gusta para vivir. Y, desde ese punto de vista, todas las elecciones son valiosas. Desde la persona que elige una obra para llenar una pared hasta la que se conmueve hasta las lágrimas. Ambos optaron por el arte."



# Un premio al naranja

El Estudio García Balza fue premiado por su stand porteño en la FIT. Un elemento de importante identidad visual fue el color naranja que impusieron como seña de la Ciudad.

**POR MATIAS GIGLI**

El arquitecto Roberto García Balza y la diseñadora gráfica Marcela González ganaron esta semana el premio de reconocimiento a la calidad por su stand en la Feria Internacional de Turismo de América latina 2002. Los premiados fueron distinguidos por el stand que representó a la Ciudad en la FIT, realizada en la Rural entre el 19 y el 22 de octubre del año pasado.

García Balza y González recibieron el primer premio en el rubro organismos oficiales nacionales este miércoles en una ceremonia realizada en la Bolsa de Comercio porteña.

El *brief* pautado por la Subsecretaría de Turismo porteña para el desarrollo de su stand planteaba dos ítem fundamentales: una marcada presencia institucional de la marca turística de la ciudad y la presentación de tres de los principales itinerarios culturales de Buenos Aires. En base a estos conceptos, el Estudio García Balza diseñó un stand de líneas austeras en el que se delimitan cuatro áreas de uso: un portal de acceso, una plaza central, un privado y un área de recorrido perimetral para la presentación de los itinerarios culturales.

El portal de acceso al stand se materializó a través de la aplicación gráfica y volumétrica de la identidad turística de la ciudad de Buenos Aires y de la inclusión de un mostrador de recepción e información. La plaza central estaba representada por un grupo de mesas donde se daban a conocer al público las principales tanguerías de la ciudad. La sala de reuniones y el espacio destinado al depósito de materiales fueron delimitados por volúmenes semicerrados opacados virtualmente con una banda conteniendo la imagen institucional.

El recorrido perimetral correspondiente a los itinerarios culturales fue resuelto con el diseño de tres tótems ubicados de manera centrífuga en los laterales del stand. Estos tótems mostraban en forma audiovisual itinerarios de turismo cultural sobre las figuras de Jorge Luis Borges, Carlos Gardel y Eva Perón.

El Estudio García Balza es el impulsor de la nueva imagen de la ciudad. Uno de los principales problemas que enfrentaron fue diferenciar los elementos generados por el gobierno autónomo porteño de los creados y emitidos por el Gobierno nacional. Una de los soluciones encontradas fue abandonar los colores azules y celestes tradicionales, y tomar el naranja como identificación específica de la ciudad. Este color campea en todo tipo de documentos, gráfica y señalética creados por la ciudad, desde las boletas de ABL hasta el mismo logo de "gobBsAs", en el que las letras de la ciudad son naranjas.

Otro elemento nuevo y usado con fuerza es el "bue" dentro de una suerte de flecha que, claro, también es naranja. Es un logotipo fuerte y determinado que intenta lanzar a la ciudad en el ámbito del turismo internacional. ■



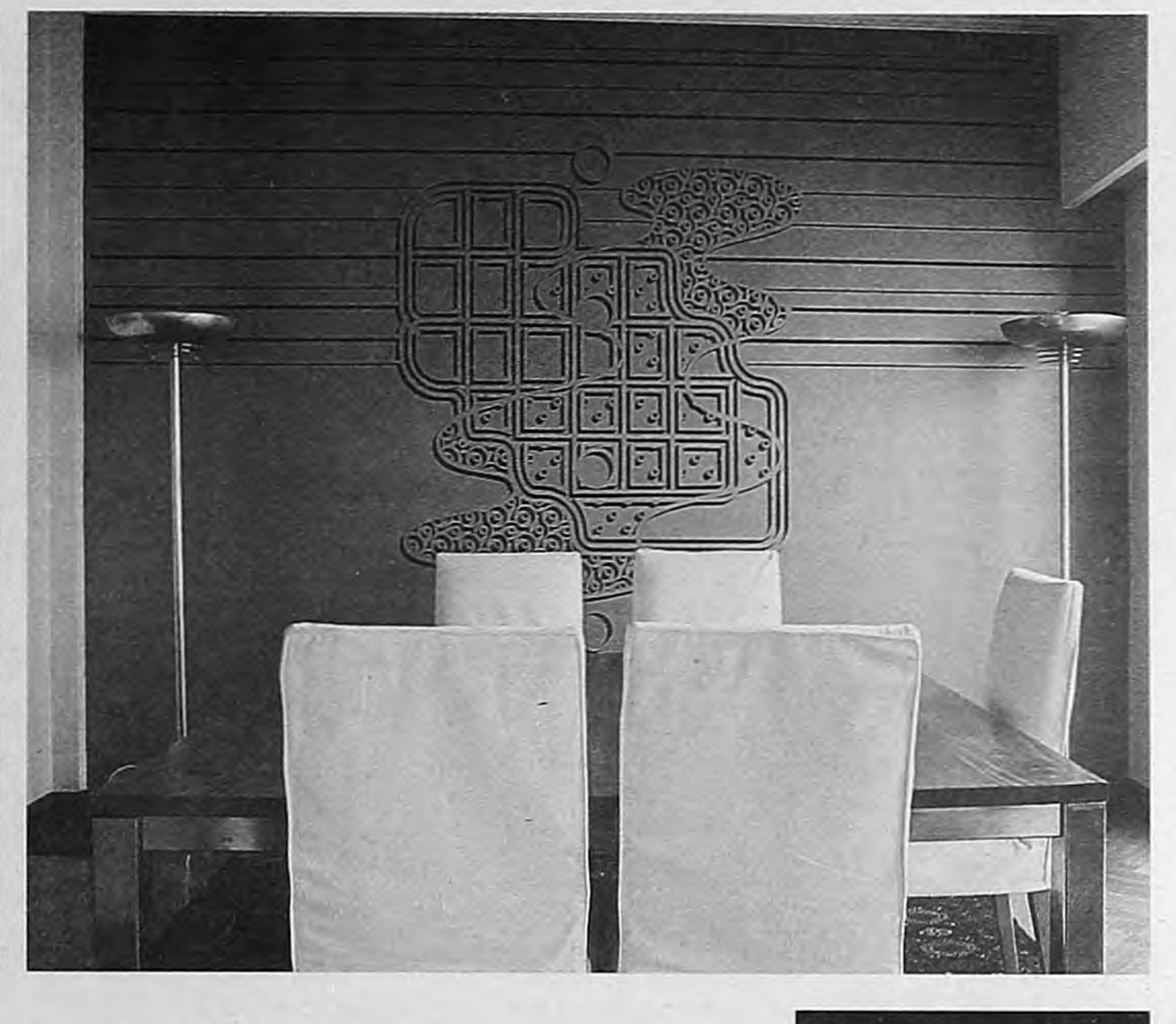












FOTOS DE GUSTAVO MUJICA

# Rodeados de arte

Mezcla de pasión y estilo, vivir con obras de arte es una de las pocas adicciones saludables. Varios adictos explican qué y cómo, y pinchan el mito de que coleccionar es un privilegio de ricos.

**POR LUJAN CAMBARIERE**

Vivir con arte. Compartir, albergar, atesorar en la propia casa la obra de un artista al que se admira y quiere. Dedicar y dedicarse un espacio para ese intercambio único que genera la pieza de arte, es un placer que no muchos suelen darse, y no exclusivamente por una cuestión económica. De la mano de la falta de educación o la desinformación, las modas y los prejuicios, al armar una casa parece que los argentinos todavía somos tímidos a la hora de incorporar el hecho artístico. Pensamos el mobiliario, la paleta de colores, los distintos artefactos, pero no siempre se llega a la elección de una pintura, escultura, grabado o instalación que formen parte de nuestro mundo. Pero... ¿por qué vivir con arte es vivir mejor? Distintas voces suman su experiencia.

Ana Torrejón, co-directora de la galería Dabbah Torrejón Arte Contemporáneo, lo explica así: "Tengo la convicción de que la buena música, los buenos libros, las buenas películas modifican nuestra cosmovisión, ratifican pensamientos, ayudan a la imaginación, elevan el espíritu, y los cuadros, esculturas, instalaciones, obran, se instalan, se independizan hasta de nuestra propia mirada y hacen que la cotidianidad sea lo que debe ser, pero que jamás sea rutinaria. Mi primer cuadro lo compré a los veintipocos años. No sabía lo que hacía, pero sí sabía que no podía vivir sin ese Osito de Alfredo Prior. Significó sacrificar unas vacaciones en Brasil. La arena y el mar pasan, el Oso está ahí, en las buenas y en las malas".

"Razones para elegir una obra de arte hay muchas. Las mías, las que aún me guían dedicándome casi profesionalmente a esto, son sentir una emoción profunda, una inquietud. Si eso me pasa, basta, hay que procurar tener esa obra", remata.

"Vivir es una puesta en escena. Uno elige cómo arma su propia escenografía y yo no concibo vivir sin arte", suma Fernando Entín, director de la galería Elsi Del Río. Si después hay gente que sólo se preocupe porque determinada pieza le combine con determinado sofá o mesa del living de la casa, ya es algo secundario que conviene recibir con humor. Porque, además, siempre es mejor que la obra esté colgada en una casa que en el taller. Sólo así tiene el efecto multiplicador que uno espera", detalla.

"Una pared vacía es sólo una pared", rezaba hace un tiempo el afiche de una campaña publicitaria orquestada por Orly Benzacar, directora de la galería Ruth Benzacar. Hija de una de las galeristas más reconocidas del país, ella nació en un ámbito donde no había dudas de que era imprescindible estar rodeados de obras de arte. "Y en esto no hay clichés. Uno debe manejarse libremente y con la panza. Las elecciones son viscerales. Tienen que ver con toda una estética que a uno le gusta para vivir. Y, desde ese punto de vista, todas las elecciones son valiosas. Desde la persona que elige una obra para llenar una pared hasta la que se conmueve hasta las lágrimas. Ambos optaron por el arte."

Mientras tanto, salas públicas, museos y galerías se llenan de gente ávida de ese contacto. El arte atrapa, gana terrenos, conquista almas y espíritus, que a veces tardan en poder apropiárselo para su vida cotidiana. Para Pelusa Borthwick, directora de la galería Archimboldo, el arte es un proceso complejo. "Nuestro país nunca le dio mucho apoyo. No hay buenas políticas culturales y, en líneas generales, la formación de los niños, la mejor forma de incorporar el arte, es deficiente. Todo eso hace que a veces cueste mucho incorporarla naturalmente", señala. ¿Mea culpa de los galeristas, máximos intermediarios entre la obra, el autor y el interesado? "El hacer aún más docencia. Aunque también es cierto que estamos todos abiertos. Al cliente se lo escucha, asesora y hasta le damos la posibilidad de que se lleve a probar la obra a su casa y que pague en cuotas", señala.

**Cómo, cuándo y dónde**

Si bien en este mundo hay reglas para todo, parece que en el momento de incorporar el arte a la casa nada es tan rígido. Cuando la elección de una obra se hace carne, casi cualquier sitio e iluminación son válidos. Lo importante es que exista ese lugar. "Me parece que antes que nada deberíamos entender si estamos trabajando en un ámbito en donde el arte tiene algún interés desde el punto de vista del espacio y desde el punto de vista del usuario de ese espacio", explica el arquitecto y artista plástico Jorge Sarsale. "Pensar un lugar en el cual el usuario convive o desea convivir con una relación fluida con el arte agrega sin dudas otro interés. Por eso, si bien creo que el profesional, sea éste un arquitecto o galerista, siempre puede asistir, parto de la idea de que es el usuario quién debe elegir las obras con las cuales va a establecer su diálogo diario. Y ahí lo único importante es tener en cuenta la posibilidad de disfrutar de la obra y ubicarla de tal manera que eso suceda. Creo que no hay que pensar la obra de arte como un hecho estético que 'viste' el espacio sino en algo más profundo. Cuando la obra y la persona lo permiten, ésta es una relación que se va desarrollando y estableciendo con el tiempo y que excede a lo visual", aclara.

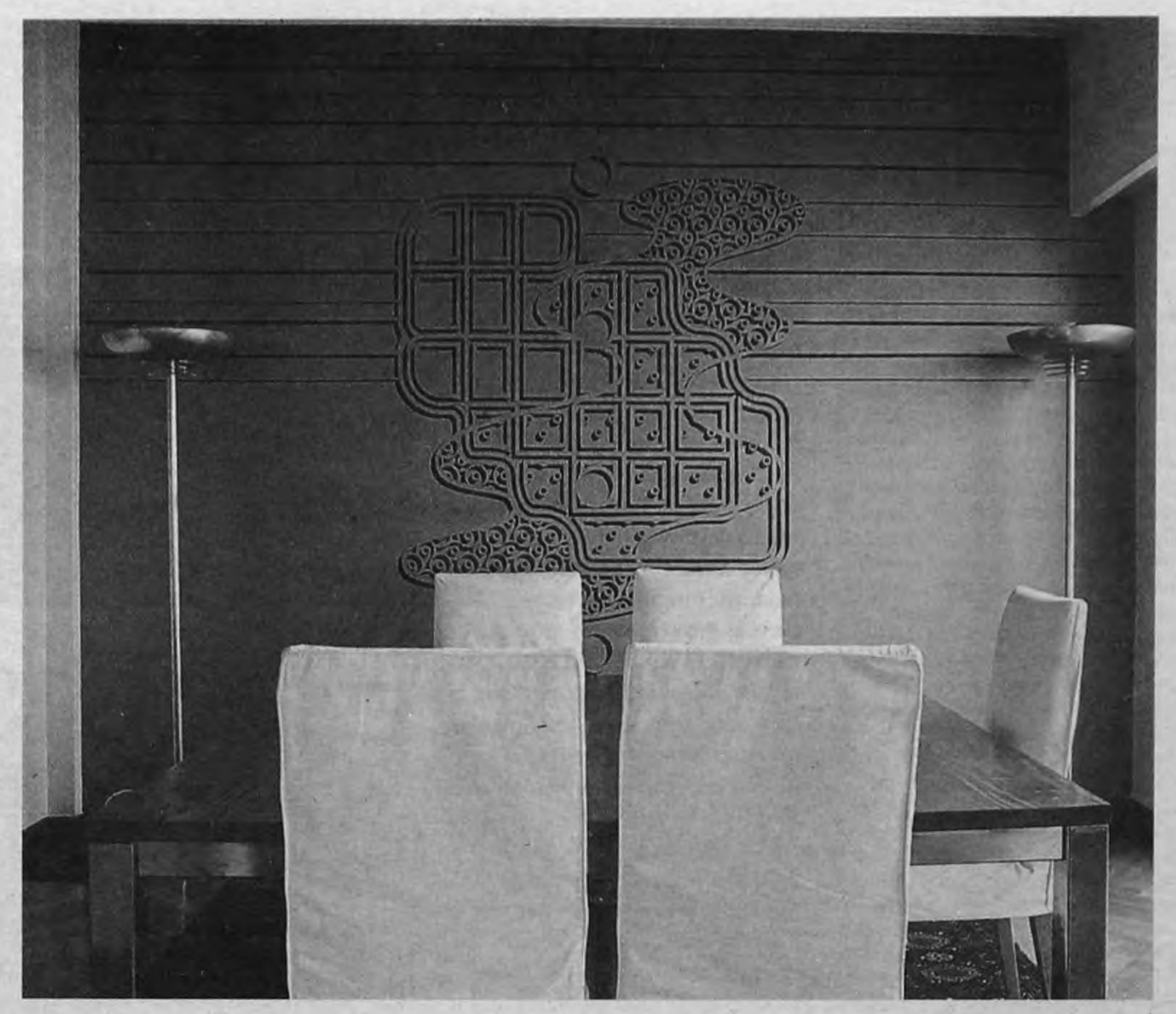
"El lugar para instalarla tiene que ser el lugar donde uno va a disfrutarla. Me parecen ridículas las convenciones –continúa Torrejón–. ¿Por qué colgar en el comedor si es una zona de la casa que jamás uso? Obviamente hay que tener el cuidado de la buena luz, y generar un ámbito que favorezca la contemplación. Pero en mi caso no todo está dicho, suelo colgar y descolgar. Vivo por años con un cuadro y luego lo reemplazo, porque necesito otra cosa. A veces me desprendo de alguna obra y lo hago sin dolor; si hay dolor, jamás se me ocurre la idea. La otra cosa que me parece importante es disponerse a disfrutar, a la aventura, a dejarse llevar. Comprar una obra no tiene por qué ser una cuestión circunspecta. Lo lúdico tiene que estar presente. A la larga puede ser una inversión, pero lo fundamental es que sea una pasión, un gusto, y eso cualquiera, novato o consagrado está en el derecho de defenderlo. Es bueno detectar cuáles son los temas favoritos y después empezar a visitar museos, galerías, ver libros... también el ojo se educa. Tener la frescura de preguntar. Dudo de muchas cosas, por suerte, de lo que no dudo es que al arte le hace bien vivir cerca de la gente", remata.

Por último, coinciden los entendidos, el dinero no es un impedimento para acercarse a una obra de arte. Hoy no hay que ser millonario para animarse con la colección propia. Sí hay que decidirse por el arte entre la enorme variedad de estímulos que hay. Después, pesificación y financiación mediante, además de la oferta increíble de jóvenes talentos, lo hacen posible. "No hay que privarse de vivir con arte", señalan. "El arte es curativo, sanador, visceral." "Crea adicción –suma Entín–, pero una de las pocas sanas." ■

***Direcciones:***
*Dabbah Torrejón Arte Contemporáneo: Sánchez de Bustamante 1187, 4963-2581. Ruth Benzacar: Florida 1000, 4313-8480. Archimboldo: Reconquista 761, Planta Alta 14, 4311-3373. Elsi Del Río: Arévalo 1748, 4899-0171. Arquitecto Jorge Sarsale: sarsale@jorgesarsale.com*







# arte

Mezcla de pasión y estilo, vivir con obras de arte es una de las pocas adicciones saludables. Varios adictos explican qué y cómo, y pinchan el mito de que coleccionar es un privilegio de ricos.

**Direcciones:**
*Dabbah Torrejón Arte Contemporáneo: Sánchez de Bustamante 1187, 4963-2581. Ruth Benzacar: Florida 1000, 4313-8480. Archimboldo: Reconquista 761, Planta Alta 14, 4311-3373. Elsi Del Río: Arévalo 1748, 4899-0171. Arquitecto Jorge Sarsale: sarsale@jorgesarsale.com*

Mientras tanto, salas públicas, mu-
eos y galerías se llenan de gente
vida de ese contacto. El arte atra-
a, gana terrenos, conquista almas
espíritus, que a veces tardan en
poder apropiárselo para su vida co-
idiana. Para Pelusa Borthwick, di-
ectora de la galería Archimboldo,
l arte es un proceso complejo.
Nuestro país nunca le dio mucho
poyo. No hay buenas políticas cul-
urales y, en líneas generales, la for-
nación de los niños, la mejor for-
na de incorporar el arte, es defi-
iente. Todo eso hace que a veces
ueste mucho incorporarla natu-
almente", señala. ¿Mea culpa de
os galeristas, máximos intermedia-
ios entre la obra, el autor y el in-
eresado? "El hacer aún más docen-
ia. Aunque también es cierto que
stamos todos abiertos. Al cliente
e lo escucha, asesora y hasta le da-
nos la posibilidad de que se lleve
probar la obra a su casa y que pa-
ue en cuotas", señala.

**Cómo, cuándo y dónde**

Si bien en este mundo hay reglas para todo, parece que en el momento de incorporar el arte a la casa nada es tan rígido. Cuando la elección de una obra se hace carne, casi cualquier sitio e iluminación son válidos. Lo importante es que exista ese lugar. "Me parece que antes que nada deberíamos entender si estamos trabajando en un ámbito en donde el arte tiene algún interés desde el punto de vista del espacio y desde el punto de vista del usuario de ese espacio", explica el arquitecto y artista plástico Jorge Sarsale. "Pensar un lugar en el cual el usuario convive o desea convivir con una relación fluida con el arte agrega sin dudas otro interés. Por eso, si bien creo que el profesional, sea éste un arquitecto o galerista, siempre puede asistir, parto de la idea de que es el usuario quién debe elegir las obras con las cuales va a establecer su diálogo diario. Y ahí lo único importante es tener en cuenta la posibilidad de disfrutar de la obra y ubicarla de tal manera que eso suceda. Creo que no hay que pensar la obra de arte como un hecho estético que 'viste' el espacio sino en algo más profundo. Cuando la obra y la persona lo permiten, ésta es una relación que se va desarrollando y estableciendo con el tiempo y que excede a lo visual", aclara.

"El lugar para instalarla tiene que ser el lugar donde uno va a disfrutarla. Me parecen ridículas las convenciones –continúa Torrejón–. ¿Por qué colgar en el comedor si es una zona de la casa que jamás uso? Obviamente hay que tener el cuidado de la buena luz, y generar un ámbito que favorezca la contemplación. Pero en mi caso no todo está dicho, suelo colgar y descolgar. Vivo por años con un cuadro y luego lo reemplazo, porque necesito otra cosa. A veces me desprendo de alguna obra y lo hago sin dolor; si hay dolor, jamás se me ocurre la idea. La otra cosa que me parece importante es disponerse a disfrutar, a la aventura, a dejarse llevar. Comprar una obra no tiene por qué ser una cuestión circunspecta. Lo lúdico tiene que estar presente. A la larga puede ser una inversión, pero lo fundamental es que sea una pasión, un gusto, y eso cualquiera, novato o consagrado está en el derecho de defenderlo. Es bueno detectar cuáles son los temas favoritos y después empezar a visitar museos, galerías, ver libros... también el ojo se educa. Tener la frescura de preguntar. Dudo de muchas cosas, por suerte, de lo que no dudo es que al arte le hace bien vivir cerca de la gente", remata.

Por último, coinciden los entendidos, el dinero no es un impedimento para acercarse a una obra de arte. Hoy no hay que ser millonario para animarse con la colección propia. Sí hay que decidirse por el arte entre la enorme variedad de estímulos que hay. Después, pesificación y financiación mediante, además de la oferta increíble de jóvenes talentos, lo hacen posible. "No hay que privarse de vivir con arte", señalan. "El arte es curativo, sanador, visceral." "Crea adicción –suma Entín–, pero una de las pocas sanas." ■

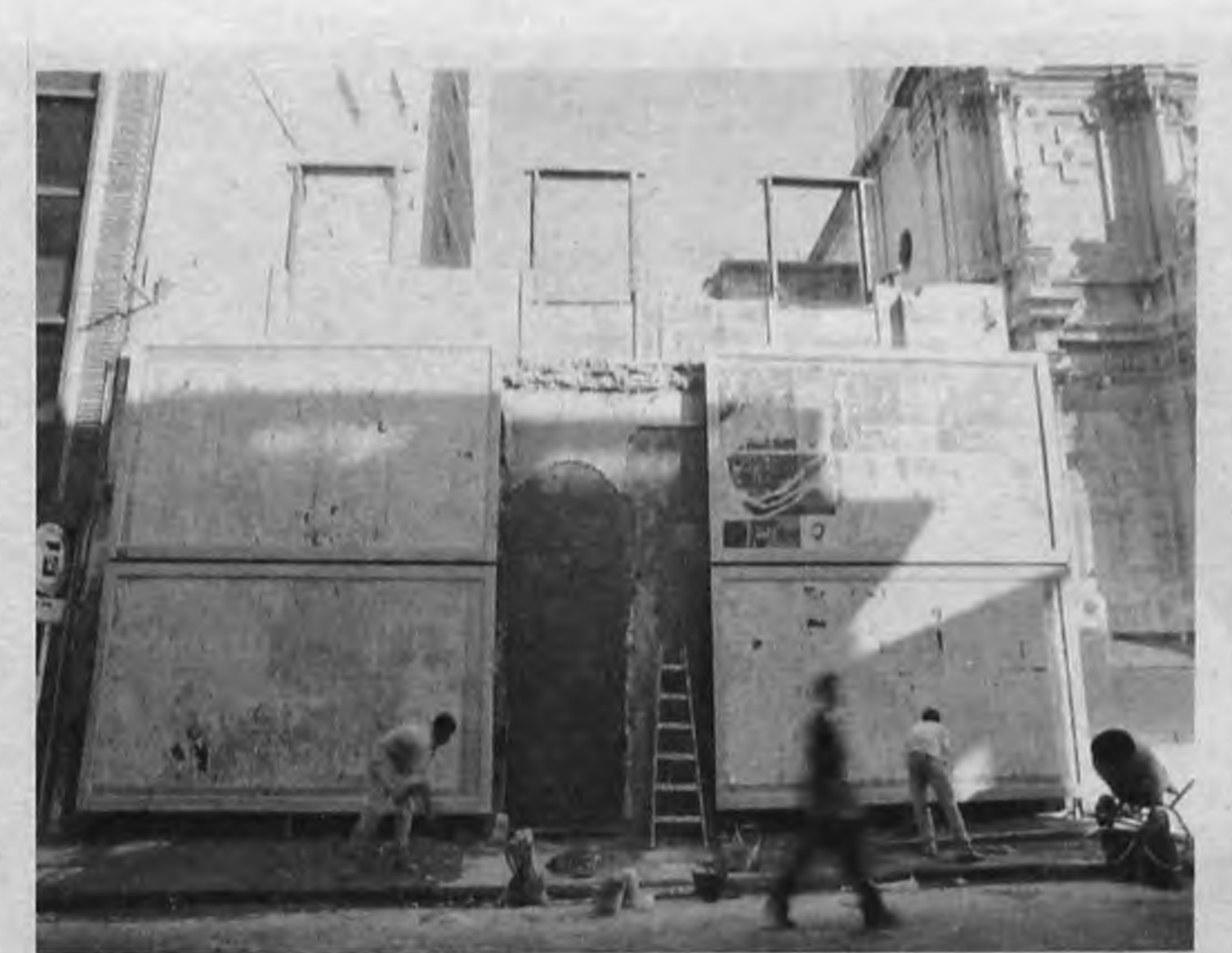
# CAL Y ARENA

**Concurso porteño**
La Secretaría de Cultura de la Ciudad convoca al primer concurso de diseño de imagen para el IV Festival Internacional de Buenos Aires/Teatro, Danza, Música y Artes Visuales, que se realizará entre el 10 y el 28 de septiembre. El concurso está abierto a diseñadores graduados o estudiantes que trabajen y residan en el país, en grupo o individualmente, que pueden presentar hasta tres trabajos, bajo seudónimo. El eje temático es la identidad visual que represente los valores del festival y lo posicione como ámbito de experimentación y vanguardia. Los trabajos se deben presentar solamente el lunes 21 de abril de 12 a 18 en la sede del Programa Festivales de la Ciudad, Corrientes 1530, octavo piso. El premio es de 5 mil pesos, un diploma y el uso del trabajo como imagen del festival. Los trabajos participantes serán exhibidos en el festival. Para mayor información, ver el sitio *www.festivaldeteatroba.com.ar* o llamar al 0-800-3- FESTIVAL (33784825).

**Curso de maquetas**
El arquitecto Eduardo Serra dicta su curso "El cómo y el porqué de la maqueta", orientado a estudiantes y profesionales en disciplinas de diseño y artes plásticas, y a hobbistas. El curso es en bloques de 20 horas intensivas, con enseñanza personalizada. Informes en Castillo 1762, 4856-6301, *serra@sion.net / www.maquetaserra.com.ar*

**Arquitectura gerontológica**
La SCA anunció que realizará en el mes de agosto el curso de posgrado en arquitectura gerontológica "Del Hábitat para los Adultos Mayores al Diseño Universal", a cargo de los arquitectos Norma Sharovsky y Eduardo Frank. El curso cubrirá las áreas de diseño, economía, salud, social y jurídica, y otorga certificados de actualización profesional de la SCA y la universidad nacional de San Martín. Informes al 4812-3644 y al 4328-2525.

**Actividades en la UP**
La facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo acaba de firmar un convenio con las universidades "Blas Pascal" de Córdoba, "Del Desarrollo" de Santiago de Chile y "Ritter dos Reis" de Porto Alegre para propiciar un ámbito de intercambio académico, que integre la visión local con la perspectiva regional y promueva alternativas posibles de trabajo sobre nuestra realidad. La UP realizará en abril la tercera jornada de Actualización Tecnológica y a lo largo del año retomará sus ciclos de conferencias de arquitectura. Informes en Mario Bravo 1050, 4º piso, 4964-4650.



# El obispo demoledor

Pese a la explícita prohibición de los entes de preservación, sin permiso de obra a la vista y sin cuidar su templo, el vicario general porteño demolió la histórica casa parroquial de la iglesia de San Miguel. Era una obra de 1860 de alto valor histórico y urbano.

POR MARCELO MAGADÁN

El Arzobispado de Buenos Aires demolió la casa parroquial de la iglesia de San Miguel, en la esquina de Suipacha y Bartolomé Mitre. El edificio construido en 1860 por Nicolás y José Canale desapareció: apenas quedan la planta baja de la fachada y el lateral que da al atrio, con sus aperturas tapiadas con ladrillos y ya cubierta con bases de chapa para poner carteles de propaganda. Adentro hay un nuevo baldío.

El atrio de San Miguel tiene una resolución particular ya que está totalmente integrado al espacio urbano, como un ensanche de la vereda, sin ningún tipo de reja, desnivel u otro elemento arquitectónico que lo separe. Ese espacio está cerrado por el lado este por la casa cural, que data de 1860 y es un elemento que le genera al templo un adecuado acompañamiento ambiental y paisajístico, con una adecuada escala.

La casa estaba abandonada y una parte mínima de sus entrepisos se había derrumbado por la putrefacción de algunas vigas de madera. Sin embargo, estaban presentes todos los elementos necesarios para facilitar su restauración. Incluso los muros originales se encontraban en perfecto estado de conservación. Los anteriores intentos de demolición piloteados por el obispo Rubén Zamboni, en carácter de párroco, responsable del abandono y el cierre del templo y la casa parroquial, habían sido rechazados por la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, con argumentos como éstos:

"La Comisión Nacional de Monumentos reitera su planteo conceptual... respecto del significado de la relación espacial de la Iglesia con su edificio parroquial que a través de 120 años ha adquirido una particular identidad. Máxime en una esquina a la que confluyen el edificio recuperado de la que fuera Tienda San Miguel y el que ocupa la esquina nordeste, hace no mucho reciclado como sede bancaria, ambos con una altura de planta baja y dos pisos."

La situación legal y administrativa del edificio también ha sido aclarada por la Comisión: "Si bien la casa parroquial no forma parte de lo declarado Monumento Histórico Nacional, su importancia como entorno del mismo es responsabilidad de la Comisión Nacional". Ante los intentos de Zamboni de demoler la casa parroquial, organismos y especialistas se interesaron por el asunto. Según una consulta efectuada con personal técnico de la Dirección General de Urbanismo e Interpretación Urbanística del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el edificio tiene, además, protección a nivel local como APH (Area de Protección Histórica).

**Metro2** estableció que la demolición no está autorizada ni por la Dirección porteña ni por la Comisión de Monumentos. Internamente, dentro de la propia Iglesia, los responsables de la conservación del patrimonio y los asuntos culturales (el Comité para la Conservación de los Bienes Culturales de la Comisión Arquidiocesana para la Cultura) no estaban enterados. Por sus propias palabras, se pudo establecer que la decisión había sido tomada por Joaquín Mariano Sucunza, vicario general de la Arquidiócesis, a cargo de la misma en estos momentos por ausencia del cardenal Jorge Bergoglio, quien se encuentra en Roma.

Sucunza había dado la orden porque tenía una intimación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (que no supo decir de qué organismo había partido y a qué lo intimaba). Agregó que sabía que el edificio se caía y cerró abruptamente el diálogo aclarando que estaba muy ocupado y no tenía tiempo para seguir debatiendo sobre un tema que para él era menor y estaba cerrado.

**La demolición y un proyecto abortado:**

Ante el abandono y la pérdida patrimonial de San Miguel y la pasividad de los responsables del conjunto arquitectónico, un grupo de especialistas en conservación del patrimonio cultural trabajó honorariamente durante cuatro meses para presentar, con la anuencia de la Iglesia, pedidos de apoyo en el exterior para su conservación integral. El equipo profesional estuvo integrado por Teresa Gowland de Frías (restauradora de pintura mural y de caballete), Cristina Lancellotti (restauradora de arte aplicado), Mercedes de las Carreras (restauradora de policromía en madera), Nadina Reusmann (restauradora de rocas ornamentales), Marcela Cedrola (especialista en deterioro de materiales) y Pablo Subirats (restaurador de vitrales). La coordinación fue realizada por Marcelo Magadán (arquitecto y master en restauración). El equipo contó además con el apoyo de Susana Ferrari, hija del arquitecto Augusto Ferrari, autor de la última modificación del edificio y de la mayor parte de las obras pictóricas que se encuentran en su interior, que datan de la década de 1920.

El proyecto planteaba desarrollar un modelo integral de gestión patrimonial y acción, aplicable en principio a otras iglesias antiguas de Buenos Aires, cuya recuperación habría de permitir la conformación de un circuito que ligara lo religioso con lo simbólico, lo histórico y lo turístico. En octubre de 2002 el edificio fue visitado por Norma Barbacci, directora de Programas del World Monument Found, organización internacional que ha trabajado en más de 400 proyectos en 80 países, con un presupuesto de 57 millones de dólares, y que desde el año 1995 lleva a cabo un programa de concientización y conservación llamado "World Monuments Watch". El programa organiza campañas de sensibilización hacia patrimonio cultural en peligro y ofrece apoyo económico para proyectos de conservación prioritarios.

El pedido de inclusión de San Miguel en la lista 2003-2004, acompañado del informe técnico preparado gratuitamente por los especialistas locales, fue enviado a Nueva York pocas semanas más tarde, con la firma –curiosamente– del vicario Sucunza. En enero, también con la firma del vicario, se hizo lo propio con el Getty Grant Program, cuyas autoridades acababan de comunicarle que el proyecto podía ser elegido, para lo cual solicitan se les envíe la información técnica complementaria antes del próximo 10 de abril.

En medio de esto, sin que mediara aviso alguno, sin cartel de permiso de obra, sin razón aparente y sin tomar la menor precaución para que las vibraciones no deterioren la nave de la iglesia, se realizó la demolición. ■